

María Bernardita Ponce Mora*

Fecha de recepción: julio 2019

Fecha de aceptación: septiembre 2019

“Tocar al niño es tocar el punto más sensible de un todo que tiene sus raíces en el pasado más remoto y se dirige hacia el infinito del porvenir.
Tocar al niño es tocar el punto más delicado y vital donde todo puede decidirse y renovarse, donde todo está lleno de vida, donde se hallan encerrados los secretos del alma, porque ahí se elabora la educación del hombre”
María Montessori

Resumen:

La pedagoga María Montessori hizo aportes valiosos a la Historia de la Ciencia, en relación con el conocimiento de las infancias y con el desarrollo de la pedagogía, sobre todo, para los primeros años de vida.

Su mayor logro fue haber descubierto lo que ella llamaba “el secreto del niño” -la infancia como origen del mundo nuevo- y en haber revelado las potencialidades, hasta entonces desconocidas, de la niñez.

Esta médica italiana reconoció las posibilidades que tienen niños y niñas de aprender y de desarrollar sus capacidades, siempre que se generen las condiciones adecuadas desde sus primeros años de vida.

Sus aportes a las Ciencias de la Educación se centran sobre todo en los descubrimientos pedagógicos que hizo –que luego se comprobaron científicamente– y en la contribución enorme en el nivel inicial, a partir de los materiales que ideó para niños de tres a seis años de edad.

Palabras clave: Montessori – niño – infancia – pedagogía – educación

Abstrac:

The pedagogue Maria Montessori made valuable contributions to the History of Science, in relation to childhood knowledge and pedagogy development, especially during the first years of life.

Her greatest achievement was discovering what she called "the secret of the child" -childhood as the origin of the new world- and having revealed the still unknown childhood potentialities.

This Italian doctor recognized the children`s possibilities to learn and develop their abilities, as long as the right environment was provided.


Her contributions to the Education Sciences are mainly focused on the pedagogical discoveries she made - which were later proved scientifically- and on the enormous contribution at the preschool level, by designing materials for three -to-six-years-old children.

Keywords: Montessori – child – childhood – pedagogy – education

♦ Este trabajo se hizo en el marco del proyecto de investigación 2434 “Las mujeres: actividades científico-tecnológicas desde la época moderna hasta la actualidad” del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta, dirigido por la magíster Rosario Sosa. Fue expuesto en las XVIII Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia y VII Jornadas de Intercambio y Cooperación entre Equipos de Investigación y Docencia del Instituto de Estudio e investigación Histórica, en noviembre de 2018

* Licenciada en Comunicación Social. Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta

Introducción

 En este trabajo se analizará la importancia para la Historia de la Ciencia de los aportes que hizo Maria Montessori al conocimiento del niño (se usará esta palabra para referirse a niños y niñas) y al desarrollo de la pedagogía, sobre todo, en la primera infancia.

Las biografías académicas aportan a la Historia de la Ciencia el testimonio de personas sobresalientes, que hicieron descubrimientos significativos para la Humanidad. Entre muchos pensadores, emergen mujeres que se destacaron en un “mundo” hecho por y para hombres, como Maria Montessori, quien fue la primera mujer italiana en obtener el título de médica, en 1896, a pesar del ambiente hostil con el que se encontró desde el principio en la Universidad de Roma *La Sapienza*. Fue una estudiosa incansable y tuvo un carácter fortísimo, por lo que generó muchos amigos y otros tantos enemigos.

A partir de sus estudios y de la observación directa, descubrió lo que ella llamaba “el secreto del niño” y, así, generó un cambio histórico en la forma de comprender las infancias, al reconocer las posibilidades que tienen los niños de aprender y de desarrollar sus capacidades, siempre que se generen las condiciones adecuadas desde sus primeros años de vida.

Si bien su método es conocido en todo el mundo como un tipo de educación alternativa a la tradicional, sus aportes a las Ciencias de la Educación se centran sobre todo en los descubrimientos pedagógicos que hizo –que luego se comprobaron científicamente– y en la contribución enorme en el nivel inicial, a partir de los materiales que ideó para niños de tres a seis años de edad.

Contexto histórico, filosófico y pedagógico

Montessori se educó en una época marcada por una impronta fuerte del positivismo en Italia, que tuvo su esplendor después de la unificación (1861), sobre todo entre 1870 y 1900, y en ese contexto se podrían ubicar los primeros años de su producción académica.

Los estudios más destacados de esta época en el país del Dante se centraron en la criminología, la pedagogía, la historiografía y la medicina. Opuestos al espiritualismo que dominaba antes y al idealismo que se difundía en la Italia del sur, los positivistas reafirmaron la necesidad de vincular la filosofía con el desarrollo de las teorías científicas; asumieron una actitud crítica hacia las metafísicas de la trascendencia y del espíritu y renovaron los estudios antropológicos, jurídicos y sociológicos.

En este período nacieron publicaciones como *La rivista di filosofia scientifica* (1881-1891), que se proponía como objetivo “la victoria del método experimental y la conjunción definitiva entre la filosofía y la ciencia, también en Italia”.

En relación con la pedagogía, tras la unificación, se planteó el problema urgente de la organización y de la estructuración de la enseñanza primaria y secundaria. Esto se vio acompañado y sostenido por un debate en torno a la enseñanza en general, en el que algunos pensadores positivistas hicieron aportes muy valiosos.

Entre estos, se destacan Andrea Angiulli (1837-1890) y Aristide Gabelli (1830-1891). El primero fue profesor de pedagogía y de antropología en la universidad de Bolonia y, más tarde, de pedagogía en Nápoles.

Gabelli es autor de varios escritos pedagógicos y se deben a él los programas de enseñanza primaria de 1888. En estos criticaba “aquella escuela dogmática y aquella instrucción verbalista, vacía, compuesta solo de sonidos, infecunda y tediosa a la vez, que quita la afición al estudio, agosta los cerebros y contribuye mucho a que nazca y se conserve el funesto hábito de atribuir excesiva importancia a las palabras y demasiado poca a las ideas y a las cosas”.

En su obra *El hombre y las ciencias morales*, Gabelli defendió la inmediata aplicación del método galileano o experimental a las ciencias morales y al estudio del ser humano. Un conocimiento del ser humano basado en la observación y en la experimentación es la premisa más válida para lograr una renovación seria de los estudios pedagógicos.

Sus fuentes de inspiración

El trabajo de Maria Montessori encontró sus orígenes en las reflexiones de célebres pedagogos, como Comenius (1592-1670), considerado el padre de la pedagogía, quien proclamaba que todos los seres humanos tenían una aptitud innata hacia el conocimiento y no lo restringía solo a una élite. Así creó la concepción de una escuela popular a la que todos tuvieran acceso e introdujo en la educación ilustraciones y objetos. El fin era lograr la paz mundial y consideraba que la educación era el mejor camino para llegar a ella.

Jean-Jacques Rousseau (1712-1778) señaló que el niño es “un ser sustancialmente distinto al adulto y sujeto a sus propias leyes y evolución; el niño no es un animal ni un hombre, es un niño”. A partir de esta idea, Rousseau señaló la necesidad de replantear los métodos de enseñanza que consideraban al niño como si fuera un adulto más. Consideró que se debe partir del entendimiento de su naturaleza, del conocimiento de sus intereses y de sus características particulares. Planteó que el niño conoce el mundo exterior de manera natural

a través de sus sentidos y que la interacción con el mundo físico por medio de los juegos es una de las maneras en las que este comienza a conocer.

En su primera etapa, Montessori se nutrió de los trabajos de Jean Itard (1775-1838) y de Édouard Séguin (1812-1880), quienes fueron pioneros en la educación de los niños con retrasos mentales. Itard se hizo famoso por sus trabajos (entre 1801 y 1806) acerca del caso de Víctor de Aveyron, el llamado “niño salvaje de Aveyron”.

El trabajo de Montessori se podría englobar en lo que se conoce como pedagogía progresiva o progresista, versión norteamericana de la Escuela Activa o de la Escuela Nueva europea de fines del siglo XIX y primer tercio del XX. Estas corrientes se oponían a la escuela tradicional, basada en el ejercicio de las facultades, en la disciplina moral y mental y en un método de instrucción autoritario.

Algunos exponentes de este movimiento fueron Pestalozzi (1746-1827), Fröbel (1782-1852) y Dewey (1859-1952), quienes consideraban que el juego era un factor primordial para que el niño aprendiera y el medio más adecuado para que entrara al mundo de la cultura, la sociedad, la creatividad y el servicio a los demás, sin dejar de lado el aprecio y el cultivo de la naturaleza en un ambiente de amor y libertad.

Quizás el mayor valor de Montessori fue concretar los principios que planteaban estos pedagogos a través de los materiales sensoriales, que diseñó para los niños que iban a las *Case dei bambini*, como se llamaban las instituciones que ella creó.

El método que desarrolló esta médica italiana tiene raíces en el modelo pedagógico cognitivista y se vincula con los trabajos de Jean Piaget (1896-1980), quien afirmaba que el pensamiento de los niños es muy diferente al de los adultos. El enfoque cognitivista tiene como meta educativa que cada individuo acceda, progresiva y secuencialmente, a las etapas de desarrollo intelectual, de acuerdo con sus propias necesidades y condiciones.

En relación con la base psicológica de su pedagogía, Montessori tomó de Sigmund Freud (1856-1939) el término “represión” y lo usó para graficar la situación oprimida del niño ante el adulto. Ella pretendía evitar que el niño pasara por esto, a través de una educación centrada en las necesidades que tiene para desarrollarse en libertad.

Montessori consideraba que, a lo largo de la historia, los adultos han sido “opresores inconscientes” de los niños y que estos han permanecido ocultos u opacados por el egoísmo de los mayores. Por eso, creía que a menudo el adulto, por más que amara al niño, se convertía en un obstáculo para su desarrollo. Ella planteaba que el excesivo cuidado del niño impedía el ejercicio de sus propias actividades y el desarrollo de su personalidad.

Montessori discutía, en el aspecto pedagógico, algunas implicaciones del psicoanálisis de Freud. Ella planteaba que el mérito del médico austriaco fue el de haber “sobrepasado la corteza de la conciencia, que en psicología se consideraba algo insuperable”, lo que permitió “penetrar en los secretos del subconsciente” (Montessori, 1982:405). Sin embargo, consideraba que su limitación fue no haber desvelado el verdadero “secreto del niño”: “Lo que la madre crea es el recién nacido, pero es el recién nacido quien produce el hombre” (Montessori, 1986:29). Este es el descubrimiento de la infancia como origen del mundo nuevo.

María Montessori, la mujer que “descubrió” a los niños

Criada en una familia acomodada y conservadora, Montessori (1870-1952) ejerció su profesión pese a la hostilidad del medio, tanto en la universidad como en el ámbito laboral. En ese momento, el único destino posible para una mujer de su clase social era el de ser esposa y madre. En relación con el trabajo, la opción que se consideraba más apropiada era el magisterio.

Especializada en neuropsiquiatría, observó que los niños con discapacidades mentales mejoraban sus estados a partir de un trabajo no solo clínico sino también pedagógico. Al darles objetos para que los tocaran, hizo que sus cerebros respondieran. Al poco tiempo, estos niños, de los que no se esperaba nada, lograron mejores resultados que los niños “normales” en los exámenes de las escuelas públicas.

Comprometida con el movimiento feminista, representó a Italia en el Congreso Internacional para Mujeres, en Berlín (1896), donde expuso sus ideas sobre cómo repercuten las condiciones de vida, sobre todo si son desfavorables, en las mujeres y en los niños. En 1900, volvió a participar en este encuentro, esta vez, en Londres.

Desde comienzos del siglo XX y a raíz de una situación personal, relacionada con una vulnerabilidad del género, Montessori abandonó la clínica y se dedicó de lleno a la pedagogía.

Estudiosa de filosofía, psicología y antropología, consiguió en 1903 el doctorado en Antropología con el tratado *La antropología pedagógica*. En 1909, escribió *El método de la pedagogía científica aplicado a las Casas de niños*, refiriéndose a las instituciones educativas promovidas por ella.

Montessori colaboró con la *Società per gli interessi del Mezzogiorno*, que trabajaba para mejorar los índices de analfabetismo en el sur de Italia, y con la *Società umanitaria* de Milán, que brindaba ayuda social a través del estudio, la instrucción y el trabajo.

Ante la postura del fascismo de favorecer la difusión del método pedagógico de las hermanas Agazzi, también enfocado en el nivel inicial, y el encauzamiento de la educación en un sentido militarista y nacionalista, Montessori se exilió en 1934 a España; después, a Inglaterra y, finalmente, a la India, donde desarrolló la parte más espiritual de su obra. En 1949, publicó *Educación y paz*. Sus últimas obras fueron recapituladoras: *La mente absorbente del niño* y *El niño: el secreto de la infancia*. Murió en Holanda a los 81 años de edad.

Sus aportes a la pedagogía

Hay quienes dicen que Maria Montessori es a la pedagogía lo que Marie Curie, a la Física. Ella llamó a su creación como “método de la pedagogía científica” porque este se basaba en el método científico de la observación, en el contexto del positivismo que se mencionó antes. Para ella, el acercamiento científico estaba unido al “estudio del niño”, no a su educación. La observación le sirvió para objetivizar el trabajo, eliminar de él la improvisación y relacionarlo con la base biológica y psicológica del ser humano.

Mialaret (1966) explica sobre la pedagogía experimental que “junto al aspecto ‘artístico’ de su actividad, indispensable para todo educador, es preciso reconocer, aceptar y reclamar el desarrollo del aspecto científico de la pedagogía”. Para justificar su propuesta, enuncia: “No tenemos derecho, bajo pretexto de experiencia, a utilizar métodos que hagan perder el tiempo a nuestros niños o que les hagan adoptar malas costumbres”.

El método que ella creó a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, que luego llevó su nombre, se basa en el juego como actividad educativa, en la manipulación y en el respeto a los ritmos del niño. Propuso que antes de la abstracción (manipulación simbólica) debe haber una manipulación física de los objetos con un desarrollo constante y progresivo de las destrezas (motricidad fina y gruesa). Dicha manipulación debe ser motivadora y estimulante (materiales atractivos), suficientemente difícil como para suponer un reto, pero suficientemente fácil como para que el niño pueda hacerla de modo autónomo o casi autónomo para favorecer el autocontrol y el desarrollo, la autodisciplina y la constancia.

- Cilindros con botón



Este material está compuesto por cinco cilindros de distintas alturas y diámetros y una estructura en la que encajan. Ayuda al niño a discriminar visualmente por tamaño y lo preparan para la escritura mediante el desarrollo del movimiento de pinzas y para sostener un lápiz correctamente.

- Gabinete geométrico



Es una base organizada en seis partes en las que hay figuras geométricas insertadas en los espacios adecuados a cada forma. Es un ejemplo claro de un material autocorrectivo.

- Cubo del binomio



Este material se usa en el nivel inicial para introducir al niño en el descubrimiento de la fórmula del cubo del binomio: $(a + b)^3 = a^3 + 3a^2b + 3ab^2 + b^3$. Esta regla, que parece tan complicada, los niños la aprenden de manera lúdica en el jardín Montessori sin darse cuenta de qué se trata.

La pedagogía que propuso Montessori está orientada por valores, como la independencia y la libertad. La educación del niño en libertad busca fortalecer su sentido de independencia, sublimar su “instinto de posesión” en actividades cooperativas y construir, en última instancia, una humanidad mejor. “El niño está dotado de poderes desconocidos, que pueden guiarnos hacia un futuro luminoso”; “los dos primeros años de vida abren un nuevo horizonte”, escribía Montessori (De Martino y Bruzzese, 2000:405).

El concepto clave de la pedagogía montessoriana es el de autoeducación: “El niño ha de hacer su propio trabajo o morir”. Por eso, la mayoría de los materiales sensoriales son autocorrectivos.

Otra máxima del sistema Montessori es que “cualquier ayuda inútil detiene el desarrollo”. El maestro se convierte en un guía: su ocupación es dirigir la energía mental espontánea del niño para que descubra por sí mismo. “Su interés tiene algo de biológico; brota de esa alegría que siempre acompaña al uso adecuado de una facultad. Incluso es más que eso: es la alegría de la autocreación, el trabajo de la construcción del adulto futuro” (Standing, 1973:14), dijo Standing, quien colaborara con ella durante 30 años.

Al niño pequeño, Montessori lo llama un *essere assorbente*, un ser que todo el tiempo absorbe impresiones del mundo exterior. Cuando se le da la libertad para vivir de acuerdo con sus propias leyes de desarrollo, en un medio ambiente preparado, se revela como un ser diferente y superior. Esta comprensión de la naturaleza del niño es su gran descubrimiento.

Se puede considerar que el movimiento Montessori representa no solo un método de enseñanza sino también el inicio de una gran revolución social, basada en la revelación de las potencialidades, hasta entonces desconocidas, de la niñez. Esto se puede encarar como un reclamo por los derechos del niño: “Es una lucha para lograr para los niños el derecho de actuar por sí mismos, libremente, de acuerdo con las leyes de su desarrollo interno; el derecho de lograr la enorme labor de crearse a sí mismos, los hombres y las mujeres del futuro” (Standing, 1973:85).

Montessori, estudiada por la ciencia

Estudios científicos recientes analizaron el método Montessori y sus impactos en la educación. Muchos de ellos refuerzan y validan sus observaciones sobre cómo aprenden los niños a partir del análisis de diferentes aspectos:

El cerebro

Los neurocientíficos William Greenough, de la Universidad de Illinois, y Mary Beth Hatten, de la Universidad de Rockefeller¹, Estados Unidos, coinciden en afirmar que existen "ventanas cerebrales" que se abren entre las 17 semanas de gestación y los 5 años de vida, y que estas serán claves para que el niño tenga una mayor o menor receptividad. Estas afirmaciones advierten acerca de la importancia que tiene una estimulación adecuada desde la vida intrauterina y en los primeros años del ser humano.

Movimiento y aprendizaje

Al igual que Piaget, Montessori pensaba que durante la infancia el desarrollo mental depende del movimiento y de la acción. Según un estudio² sobre el movimiento en la escuela, los niños en jardines Montessori pasan más tiempo en movimiento que en los tradicionales. El trabajo sugiere que animar al movimiento desde edades tempranas es beneficioso para ellos.

¹ Begley, S. (1996): "Your Child's Brain". En *Newsweek*, 127, 8. En: <https://www.newsweek.com/your-childs-brain-179930> (29 de junio de 2019)

² Pate, R. R., O'Neill, J. R., Byun, W., McIver, K. L., Dowda, M. y Brown, W. H. (2014): "Physical Activity in Preschool Children: Comparison Between Montessori and Traditional Preschools". En: *Journal of School Health*, 84, 11. En: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/josh.12207> (29 de junio de 2019)

Calificaciones y adaptación

En un estudio³, los investigadores compararon a los alumnos Montessori con los de otras escuelas y encontraron que los niños de cinco años de edad, que completaron el ciclo de tres años en el jardín Montessori lograron mejores resultados en las pruebas académicas y de comportamiento que el grupo control. El estudio también encontró que los estudiantes de Montessori de 12 años de edad escribieron historias más sofisticadas y creativas y mostraron un sentido de comunidad y de habilidades sociales más desarrollado que los otros niños.

Materiales

En un artículo⁴ se describe el impacto positivo de materiales Montessori en cuatro estudiantes de primer año de la escuela secundaria que necesitaron una intervención educativa especial por bajos resultados en las pruebas oficiales a nivel estatal de matemáticas. Los resultados de las evaluaciones de los cuatro estudiantes indicaron que todos aumentaron su comprensión de la multiplicación; además, mejoraron en el disfrute, en el conocimiento percibido y en la confianza en la solución de problemas relacionados con la multiplicación.

Gestión del tiempo, satisfacción y deserción escolar

En las escuelas Montessori, los deberes están, en general, limitados. Ella pensaba que no tenía sentido imponer en casa lo que no se imponía en la escuela. Curiosamente, los estudios han encontrado que los niños en las escuelas Montessori pasan más tiempo haciendo actividades escolares que aquellos de escuelas tradicionales, que suelen pasar más tiempo en actividades recreativas y sociales. Se destaca el bajo grado de ausentismo escolar y que los alumnos son más propensos a ver a sus compañeros de clase como amigos que los de las escuelas tradicionales.

En un artículo⁵, que analiza las estrategias eficaces para avanzar en el logro académico, Adele Diamond, profesora de Neurociencia Cognitiva del Desarrollo de la Universidad de

³ Lillard, A.S. & Else-Quest, N. (2006): "Evaluating Montessori Education". En: *Science*, 131, 5795. En: https://www.public-montessori.org/wp-content/uploads/2016/10/Lillard_science_article_9_29_2006.pdf (29 de junio de 2019)

⁴ Donabella, M.A. & Rule, A.C. (2008): "Four Seventh Grade Students who Qualify for Academic Intervention Services in Mathematics Learning Multi-Digit Multiplication with the Montessori Checkerboard". En: *TEACHING Exceptional Children Plus*, 4, 3. En: https://www.public-montessori.org/wp-content/uploads/2016/10/Donabella_7th%20Grade%20Students%20Using%20Montessori%20Checkerboard.pdf (29 de junio de 2019)

⁵ Diamond, A. (2010): "The Evidence Base for Improving School Outcomes by Addressing the Whole Child and by Addressing Skills and Attitudes, Not Just Content". En: *Early Education and Development*, 21, 5. En:

British Columbia, aconseja: “Los programas que se ocupan del niño de forma integral (necesidades cognitivas, emocionales, sociales y físicas) son los más exitosos para mejorar cualquier aspecto único – por una buena razón. Por ejemplo, si usted quiere ayudar a los niños con el desarrollo académico, usted no obtendrá los mejores resultados si se centra solo en los logros académicos (aunque a primera vista podría parecer que es la estrategia más eficiente); en contra de esa intuición, la estrategia más eficiente y eficaz para avanzar en el logro académico es también nutrir y cubrir las necesidades físicas, sociales y emocionales de los niños”.

Un estudio⁶ comparó a los estudiantes de secundaria en programas Montessori con estudiantes de escuelas medias tradicionales y encontró significativamente mayor motivación y socialización entre los primeros.

Un informe interno del *East Dallas Community Schools*⁷, que opera dos escuelas Montessori del centro de Dallas, Estados Unidos, que atienden sobre todo a niños que provienen de familias de bajos ingresos, demostró que, en más de 30 años de usar el enfoque Montessori a la educación, todos los niños, más allá de su origen étnico o clase social, tienen éxito en la escuela cuando se inician jóvenes y se involucra a los padres. En una zona en la que la tasa de deserción escolar es superior al 50%, los niños que asisten a estas instituciones terminaron la escuela secundaria con una tasa del 94% y un 88% de los graduados va a la universidad.

Funciones ejecutivas

Las funciones ejecutivas, que se pueden clasificar en tres categorías: inhibición, memoria y flexibilidad cognitiva de trabajo, permiten jugar con las ideas mentales y tomar tiempo para pensar antes de actuar cuando nos encontramos con desafíos nuevos e inesperados.

Los estudiosos creen cada vez más que estas funciones son vitales para el éxito en la escuela y en la vida, de tal manera que quienes tienen la función ejecutiva poco desarrollada pueden ser mal diagnosticados con TDAH (trastorno por déficit de atención con hiperactividad) u otras dificultades de aprendizaje.

https://www.public-montessori.org/wp-content/uploads/2016/10/Diamond_-_Evidence...Outcomes...Whole_Child.pdf (29 de junio de 2019)

⁶ Rathunde, K. (2003): “A Comparison of Montessori and Traditional Middle Schools: Motivation, Quality of Experience, and Social Context”. En: *The NAMTA Journal*, 28, 3. En: https://www.public-montessori.org/wp-content/uploads/2016/10/Rathunde_Comparison%20of%20Montessori%20and%20Traditional%20MiddleSchools-small.pdf (29 de junio de 2019)

⁷ East Dallas Community Schools (2010), Summer newsletter. En: <http://public-montessori.org/wp-content/uploads/2017/03/2010-EDCS-Outcomes-Charts-and-Graphs.pdf> (29 de junio de 2019)

El término “funciones ejecutivas” no estaba desarrollado cuando Montessori completó sus estudios sobre cómo aprenden los niños. Sin embargo, el método que ella propuso ayuda a desarrollar las funciones ejecutivas de muchas maneras. Los centros Montessori solo tienen un ejemplo de material por actividad; es decir que los niños deben aprender a esperar. Las actividades se llevan a cabo en mesas bajas o en alfombras en el suelo, por lo que los niños deben caminar desde la estantería (donde están los juegos) al sitio donde trabajan, a través de un laberinto de trabajos de otros niños para hacer actividades nuevas. Así, desarrollan su memoria de trabajo y tienen que evitar ser distraídos por lo que otros hacen. Los niños también trabajan juntos o se enseñan entre sí, lo que ayuda a su flexibilidad cognitiva.

Para tener éxito y desenvolverse en la vida, el niño necesita creatividad, flexibilidad, autocontrol y disciplina. Una revisión⁸ compara los resultados de investigación de diversas actividades y programas de estudio, que –se ha demostrado– mejoran las funciones ejecutivas de los niños. En una comparación de planes de estudio y programas de estudio complementarios, se muestra que el enfoque Montessori favorece el desarrollo de la función ejecutiva de un grupo de edad más extendido.

Conclusiones

Como se ha visto a lo largo de este trabajo, el mérito de Montessori fue mucho más allá de su método pedagógico. Su mayor logro reside en haber descubierto “el secreto del niño” y en haberlo reconocido como un ser superior de lo que se creía. Con sus aportes, logró generar cambios en las Ciencias de la Educación, sobre todo en el nivel inicial.

“Más que la consecución de un fin científico, hay que reconocer que nuestros experimentos, hechos con medios y procedimientos científicos cuidadosamente aplicados, nos han permitido descubrir valores humanos que estaban ocultos” (Montessori, 1948:X).

Hoy se podría decir que Montessori toma al niño como un sujeto de derechos. En referencia al siglo XX, dice: “A pesar de que durante el siglo en que vivimos hayan ocurrido dos guerras mundiales, a menudo se le ha llamado el Siglo del Niño. Lo cual tiene su justificación, ya que en ninguna época anterior de la historia han surgido tantos organismos para el bienestar del niño”.

⁸ Diamond, A. y Lee, K. (2011): “Interventions Shown to Aid Executive Function Development in Children 4 to 12 Years Old”. En: *Science*, 333, 6045. En: https://www.public-montessori.org/wp-content/uploads/2016/10/Diamond_science_interventions_%202011.pdf (29 de junio de 2019)

Quizás en este ya comenzado siglo XXI sea el momento de que los estados reconozcan la obra de Montessori y, sobre todo, los derechos de niños, niñas y adolescentes para que se conviertan en adultos plenos y libres y creen una sociedad más sana que la actual.

Bibliografía

CENTRO AIURRI MONTESSORI (Sin fecha) "La Ciencia detrás de Montessori". En: <http://www.aiurrimontessori.eus/pedagogia-montessori-2/ciencia-montessori/> (29 de junio de 2019)

DE MARTINO, G. / BRUZZESE, M. (2000): *Las filósofas. Las mujeres en la historia del pensamiento*. Madrid: Ediciones Cátedra.

MIALARET, G. (1966): *Nueva pedagogía científica*. Barcelona. Editorial Luis Miracle, S. A.

MONTESSORI, M. (1982): *El niño. El secreto de la infancia*. Ciudad de México: Editorial Diana.

_____ (1986): *La mente absorbente del niño*. Ciudad de México: Editorial Diana.

_____ (1948): *Método de la pedagogía científica aplicado a la educación de la infancia en las 'Case dei bambini'*. Barcelona: Casa editorial Araluce.

NATIONAL CENTER FOR MONTESSORI IN THE PUBLIC SECTOR (Sin fecha): "Does it Work? What Research Says About Montessori and Student Outcomes". En: <https://www.public-montessori.org/resources/making-the-case-for-montessori-in-the-public-sector/does-it-work-what-research-says-about-montessori-and-student-outcomes/> (29 de junio de 2019)

REALE, G. / ANTISERI D. (1988): *Historia del pensamiento filosófico y científico*. Tomo Tercero. Del Romanticismo hasta hoy. Madrid: Editorial Herder.

STANDING, E. M. (1973): *La revolución Montessori en la educación*. Ciudad de México: Siglo Veintiuno Editores S.A.